

Porque para todo hay un momento en la vida y todo tiene su momento

Matilde Sainz Osinaga eta Arantza Ozaeta Elorza, Mondragon Unibertsitatea

Los tiempos de Eclesiastés (Eclesiastés 3:1-15) nos sirven para contextualizar nuestras aportaciones a la vida académica de Joaquim Dolz-Mestre. “La ingeniería didáctica” es el concepto que nos ocupa en este florilegio dedicado a ti, Joaquim.

Los tiempos de Eclesiastés (Eclesiastés 3:1-15) nos sirven para contextualizar nuestras aportaciones a la vida académica de Joaquim Dolz-Mestre. Joaquim ha tenido muchos tiempos dentro del tiempo (Joseph Brodsky los encuentra en Venecia) y también lugares dentro de lugares en el mundo. Esta contextualización nos va a servir para entender mejor su valiosa aportación a “la didáctica de la lengua”. El tiempo de elevar la didáctica de las lenguas a un lugar (status) académico antes desconocido. El tiempo de observar la lengua, analizarla e investigarla desde diferentes miradas: en contextos diversos, situaciones plurilingües, interdisciplinariamente, hasta convertirla en un ser vivo poliédrico y por ello complejo, no banal, obvio y superficial, tal y como había sido tratada en el campo de la didáctica.

Sabemos que es importante poner el foco en los diferentes aspectos que conforman la didáctica de la lengua y también muy importante nombrarlos. Pues bien, “la ingeniería didáctica” es el concepto que nos ocupa en este florilegio dedicado a ti, Joaquim.

Porque para todo hay un momento en la vida y todo tiene su momento.

Retomando la idea de tiempo, rescatamos trazos de la formación académica de Joaquim Dolz-Mestre. Esta formación tiene un momento inspirador en Galicia, donde estudió en una Escuela Laboral, al igual que otros jóvenes de su generación. Allí conoció casualmente al ideólogo y fundador de las cooperativas del País Vasco, Don José María Arizmendiarieta, acontecimiento que siempre ha relatado dentro de su biografía como un encuentro relevante por los principios que allí se formulaban. Qué juegos nos hace la vida con las señales ocultas y qué poco imaginabas entonces cuántas veces vendrías a Mondragón y al País Vasco y lo importante que serías para nosotras. ¡Benditas casualidades!

La curiosidad demostrada por todo suceso que le parezca original le define (toda la vida ha estado abierto, atento a los fenómenos singulares e innovadores...). Fue quizás esta curiosidad lo que le llevó en algún momento a encontrar hasta lo que no estaba buscando... Fenómeno éste corroborado por otros científicos. La curiosidad traspasa toda su biografía. Porque en un tiempo académico más decisivo, que marcaría su línea de trabajo e investigación, decidió tomar una senda menos cómoda, en el extranjero, con gran exigencia, llena de requisitos, por ejemplo, realizar los estudios y el doctorado en una tercera lengua. Aparece Ginebra. Vigotsky, Volochinov, Bronckart. Ir a las fuentes. Los paisajes intelectuales, los mapas del conocimiento, las genealogías. Había muchos caminos para elegir. Podría haber elegido cualquiera. Pero se le antojó el más difícil. Y pidió que el camino fuera largo, lleno de aventuras y experiencias. Los monstruos aparecieron, los cíclopes con tres ojos: todos fueron pruebas del camino. A la postre

también compañeros para elevar el pensamiento y avanzar en el viaje (ecos de Kavafis y el viaje a Ítaca).

Porque para todo hay un momento en la vida y todo tiene su momento.

Viene el tiempo de los géneros textuales, escritos, orales y la didáctica de las lenguas enmarcan su trabajo. Los qués y los cómo se encuentran. Nacen los dispositivos de enseñanza-aprendizaje : las secuencias didácticas, las herramientas, los andamios y los aperos... Esos dispositivos se van transformando en algo más complejo, la ingeniería, la tecnología didáctica que abarca con más amplitud la actividad de aprender y enseñar. Este tránsito supone huir de la inercia. Del trabajo humano que tiende al mecanicismo y lo ya conocido. Optar por un camino reflexivo, siempre en disconformidad hacia lo ya creado y experimentado. Presente, siempre, la intención de saber más. Vemos muchos compañeros de viaje contigo : los y las enseñantes, los y las aprendices. También más contextos, se avanza en la socio-didáctica para entender y hacer entender la articulación de lo macro con lo micro. En definitiva, el gusto de apreciar lo que sucede, de estar cerca de donde ocurren y se corporizan los aprendizajes.

Adecuarse al tiempo. Leer y escuchar el tiempo. Gracias a los compañeros de vida y de profesión, y a los monstruos que como sabemos crean inquietud y promueven preguntas. Entendemos esta actitud como el paradigma de persona que sabe evolucionar no solamente en el tema profesional, sino también en el terreno más difícil, en el humano. Va a Brasil y habla del paradigma socio-discursivo (Freire le aviva la llamada social). Viene al País Vasco y pone en valor el bilingüismo; va a Andorra y asesora un proyecto trilingüe sin precedentes en ese país.

Conviene recordar que ingeniería del latín incluye *ingenium* (“ingenio”) y el sufijo -ero, de -arius, significa “oficio, labor, profesión”. Ser ingeniero consiste en tener el ingenio como profesión. Joaquim nos llevó a la ingeniería de la enseñanza y aprendizaje de las lenguas con una palabra foucaultiana, el “dispositivo”. Joaquim que combinaba, concretaba, aterrizaba... y nos daba marcos para trabajar nuestra vieja/nueva lengua *euskara*. Y nosotras ya estábamos siempre atentas a aquellas propuestas del equipo de Ginebra. En Mondragón nos sentíamos ya parte de la comunidad que esperaba nuevos inputs, investigaciones. Siempre aportaba. Cogíamos las herramientas, los dispositivos, siempre dispuestas para “transponerlos” y hacerlos nuestros.

Porque para todo hay un momento en la vida y todo tiene su momento.

Recordamos los tiempos en los que nos alumbró con su conocimiento y fuerza de transmisión en algunas de las labores difíciles, en aquellos tiempos, de MONDRAGON UNIBERTSITATEA : la edición de libros de textos para la Educación Secundaria dirigidos a alumnado con segunda lengua *euskara* (ESAIZU). Proyecto encomendado por El Gobierno Vasco, y en particular por el equipo de Antton Kaifer, persona que conociste de cerca. Podemos decir que todos los viajes a nuestra Facultad fueron relevantes, nos hablaste de la secuencia didáctica en sus comienzos y más tarde de la formación del profesorado y de la ingeniería didáctica.

Joaquim tiene el ingenio del decir *¿y si hiciéramos esto?... Y te invita a hacerlo con él.*

Hemos aprendido tanto contigo, Joaquim. No es nuestra intención despedirnos. Todo tiene su tiempo. Ahora es tiempo de agradecerte la huella que has dejado en nosotras. También de abrir otras puertas que, como sospechas, llevan tiempo esperándote.

Mila esker, Joaquim, bihotzez !